

GUÍA DE SALA 09
PABELLÓN DE LAS CARROZAS

Carretas

¿Se imaginan cómo se movían nuestros bisabuelos antes de que existieran los autos? ¡Con la fuerza de los bueyes y los caballos!

Aquí, lo primero que verán son las carretas. No son solo carros viejos; eran el corazón del campo chileno hasta hace no mucho tiempo. Con ellas se transportaba de todo, desde cosechas hasta productos que se vendían en la ciudad.

¿Y cómo funcionaban? Miren de cerca:

- **Yugo:** Es el madero que unía a los bueyes por la cabeza para que trabajaran juntos.
- **Pértiga:** El palo central al que se ataban los bueyes.
- **Quinchao:** Eran los palos que sostenían la carga para que no se cayera por los costados.
- **Picana:** ¡No es lo que piensan! Era una vara o caña con una punta para guiar y animar a los animales a avanzar.

Este tipo de carroaje fue muy común en los campos chilenos aún hasta la década de los años setenta del siglo pasado, dependiendo obviamente del lugar.

Desde la época colonial, se usaron las carretas como un medio importante para el transporte de carga y como apoyo a las faenes propias de la agricultura.

Se confeccionaban con los elementos que el hombre tenía a la mano en el campo y satisfacían plenamente las exigencias de los caminos rurales, apoyadas en la fuerza de dos o más robustos bueyes encargados de tirar la carga.

Muchos campesinos emprendían largas travesías en ellas desde la costa, por ejemplo, para vender sus productos o intercambiarlos por otros, en sectores urbanos más poblados del interior del país.

En esta sala está la colección de carrozas del museo. Algunas eran de paseo y otras eran las carrozas funerarias de la época



este es un coche diligencia de fines del siglo XIX que podía usar hasta 6 caballos. Era lo más rápido para viajar!

Esta gran carroza fue usada como carroza funeraria que se decoraban según la importancia que había tenido el difunto.

Estas podrían ser completamente cerradas o abiertas como esta que es de 1900, un modelo europeo, aunque seguramente decorada en Chile ya que tiene algunas decoraciones de copihues. Funcionaron hasta la década de los 60 cuando fueron reemplazadas por autos motorizados.



Vis a Vis es un tipo de carroza donde los asientos se ponen uno frente al otro para que los ocupantes puedan ir mirándose en dos grandes. Este amplio coche de cuatro ruedas fue el preferido por las familias, pues permite la acomodación de varios adultos y niños. En su primera versión, a comienzos del siglo XIX, se le podía manejar desde el interior. En 1850 se le agregó en la parte delantera un asiento más alto para el cochero.

El Vis a Vis tiene puertas y pisaderas plegables a ambos lados. Lleva una capota para proteger a los pasajeros, quedando al descubierto el cochero. Con la incorporación de llantas de caucho se le otorgó más suavidad para desplazarse sobre adoquines, superficie característica de las calles en las ciudades del siglo XIX.

La versión que se muestra aquí tiene la fina modalidad de pisaderas que se pliegan con la apertura de las puertas. Data de aproximadamente 1890.



Esta también es una carroza vis a vis confeccionada por artesanos de Chimbarongo con el tradicional tejido en mimbre,



Esta carroza vis a vis perteneció a don Agustín Edwards mac Clure y donado al museo por su nieto Roberto Edwards Eastman



Coche trompa o Berlina

Para uso en la ciudad o para viajes sin demasiado equipaje. En 1663 se construyó en Berlín la primera versión (de ahí su nombre), siendo su autor Felipe de Chieze, quién unió Berlín y París conduciendo su vehículo. Amplio y Cómodo, es un coche techado de cuatro ruedas y 2 puertas, capaz de albergar a varios pasajeros. Hacia 1900 circulaban en Santiago una gran cantidad de berlinas.

Este modelo perteneció a la familia Mujica de Lolol y data de aproximadamente 1910. Se le mantuvo en circulación hasta los años sesenta.